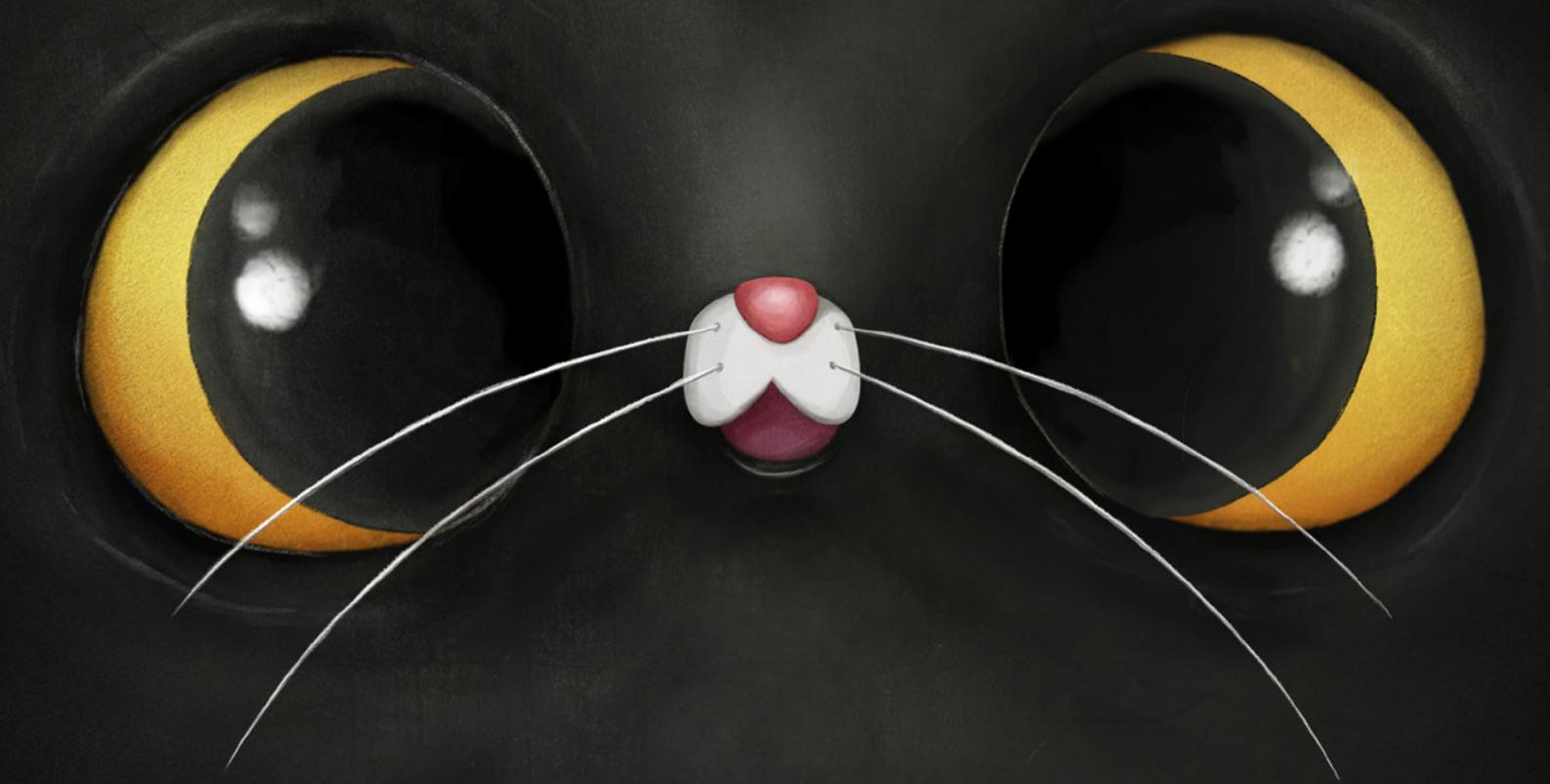


GATO NEGRO

El felino de la Buena Suerte



SILVIA G. GUIRADO
a las letras

Gamusefes

DESIREE ARANCIBIA
a los colores





GATO NEGRO • *El felino de la Buena Suerte*

Adaptación infantil del relato "No creo en la mala suerte"
incluido en el libro *Los colores olvidados y otros relatos ilustrados (2009)*

© del texto, Silvia González Guirado, 2012/2019

© de las ilustraciones, Desiree Arancibia, 2012/2019

Diseño de Gato: Marta García Pérez, 2012

ISBN: 978-84-120531-2-8

Depósito legal: B 26679-2019

Primera edición: Diciembre 2019

Gamusetes editorial

www.gamusetes.com

 [facebook.com/gamusetes](https://www.facebook.com/gamusetes)

 [@Gamusetes](https://www.instagram.com/gamusetes)

Gamusetes autoriza la reproducción total o parcial de este libro, siempre y cuando sea para uso personal o escolar y no con fines comerciales.

Impreso en España.



A nuestro querido Play, el auténtico Gato Negro de la Buena Suerte, quien inspiró esta historia y nos ayudó a encontrar nuestro propio destino.

Desi y Silvia



GATO NEGRO

El felino de la Buena Suerte

Silvia G. Guirado & Desiree Arancibia

Gamusetes



Cuando Gato Negro era un cachorro, se sentaba junto al fuego a escuchar las historias que su abuelo le solía explicar.

—Gatito, cuando crezcas, tal vez, conocerás a personas “supersticiosas” que no te querrán porque creen que los gatos negros traen mala suerte.





-¿Qué es la mala suerte, abuelito?

—La mala suerte es pensar que cosas terribles te pueden suceder por culpa de algo o alguien.

Por ejemplo, el número 13 dicen que es símbolo de mala suerte. Pero también cuentan que existe la buena suerte, como encontrarse un trébol de cuatro hojas.



¡Pero tú no hagas caso a todo eso!

¡Son cosas de los humanos, que son muy extraños! Recuerda que nunca podrás gustar a todos los demás, pero no dejes que eso te ponga triste.

Tú puedes ser lo que quieras, gatito.



Gato Negro recordaba las palabras de su abuelo cada vez que paseaba por la calle y alguien gritaba o se asustaba al verlo. Él no quería asustar a nadie, él deseaba ser amado, pero estaba claro que ese no era su destino... a menos que lograra cambiarlo. Por eso, cuando Gato Negro creció, decidió hacer un viaje e ir en busca de una nueva vida.

—Iré a buscar a la *Dama de la Mala Suerte*, esa señora que vive en el **Bosque Oscuro**, y le pediré que cambie mi destino para tener una vida feliz. ¡No quiero ser un gato que trae mala suerte!

AAAAAAAAAAAAAAAAAAAA



AAAAAAAAAAAAAAAAAAAA



Mientras preparaba su viaje, Gato Negro pensó que sería más divertido tener a un compañero de aventuras y se acordó de Salero, de quien decían que también traía mala suerte. Gato Negro recorrió toda la ciudad, las casas y las despensas hasta que encontró a Salero que lloraba en una cocina.

—Salero, no llores más. Vente conmigo en busca de la *Dama de la Mala Suerte* para pedirle que cambie nuestro destino.

—¡Uy, no, qué miedo! —dijo Salero, tembloroso—. ¡Debe ser muy difícil llegar hasta allí!

—No seas soso, Salero. ¡Será una gran aventura! Te lo prometo.



Salero, a pesar de tener un poco de miedo, se unió a Gato Negro. Cuando salían de la ciudad, al caminar por una de las últimas calles, se encontraron con una escalera alta, delgada y un poco anciana cruzada en medio de la acera. Gato Negro pasó tranquilo bajo ella, pero Salero se paró en seco.

—Venga, Salero,
¿no creerás eso de que
pasar bajo una escalera
trae mala suerte?



Salero, dando pasos muy despacito, se atrevió a pasar bajo ella. Entonces, Escalera habló:

—Gracias por no creer en las cosas malas que dicen de mí.

—Escalera, ¿quieres unirme a nuestra búsqueda? —le invitó Gato Negro—. Vamos a ver a la *Dama de la Mala Suerte* para que cambie nuestro destino.

—¡Oh! Pero yo ya soy vieja y no sé si aguantaré el camino.

—¡Claro que sí! —contestó el gato—. ¡Pararemos cuando estés cansada y necesites reposar!





Así fue como Gato Negro, Salero y Escalera emprendieron el camino hacia el **Bosque Oscuro** pasando por altas montañas y lagos profundos. Durante el viaje, Escalera acogió al pequeño Salero en uno de sus peldaños para que descansara cuando el camino se hacía pesado. Agradecido y feliz, Salero, salado como ninguno, les contó chistes que hicieron el camino más divertido.

Después de mucho caminar, por fin llegaron al **Bosque Oscuro** y, tras mucho esfuerzo y coraje, lo cruzaron hasta llegar a una gran puerta. Estaban a punto de llamar, cuando una voz les gritó:

—¡Amigos, esperadme,
voy con vosotros!





Gato Negro, Salero y Escalera
vieron que llegaba corriendo un
espejo muy hermoso pero que
tenía el cristal roto.
Gato enseguida entendió que
Espejo Roto también quería
visitar a la *Dama de la Mala
Suerte*. Así, los cuatro amigos
llamaron a la gran puerta y una
mujer toda vestida de
negro les saludó:

—¿Qué habéis
venido a hacer
aquí desde
tan lejos?



—Venimos a que cambies
nuestro destino.

Estamos cansados de ser siempre los malos
de las historias. Queremos una vida feliz.



—¡Oh, queridos compañeros! Yo no puedo cambiar vuestro destino.

Los cuatro amigos se quedaron entristecidos pensando que su
aventura no había servido de nada.

—¡No os desaniméis! —contestó la dama—. Solo con la valentía de
haber llegado hasta aquí, ya habéis empezado a cambiar vuestro
destino. Un consejo os daré:

**Puede ser que no a todo el mundo gustéis. Lo más
importante es que os queráis a vosotros mismos.**

Y seguro que después aparecerá un amor o una amistad que os querrá
tal como sois —les dijo guiñando un ojo.

Entonces Gato Negro se acercó y le susurró:

—Dama, siendo una mujer tan sabia, ¿por qué no sigues tus consejos, abandonas la mala suerte y continuas la aventura con nosotros?

La dama acarició dulcemente al felino y le dijo:

—Te voy a contar un secreto.

¡Yo soy *la Dama de la ~~Mala~~ Buena Suerte!*

Un día yo también me cansé de ser mala a ojos de los demás y decidí ser lo que realmente quería.

En aquel momento, Gato Negro se acordó de lo que le decía su abuelo:

—*Tú puedes ser lo que quieras, gatito.*

Y, en ese preciso instante, Gato entendió todo su viaje y decidió lo que sería de ahora en adelante:

GATO NEGRO

El felino de la Buena Suerte





A partir de aquel momento todo cambió.

Salero encontró a una cocinera experta, llamada Fiamma, a la que ayudó a dar sabor a sus platos.

Escalera halló un carpintero que cuidó de ella y la restauró para vivir muchos años más.

Espejo Roto fue recogido por un artista que, al verse reflejado en él, pintó unos cuadros muy revolucionarios.





Y, por supuesto, **Gato Negro** también encontró a ese alguien especial: una niña con un parche en el ojo. Pero eso es otra historia que algún día os será desvelada.

Y colorín, colorado, este cuento hemos maullado y Gato Negro buena suerte os ha enviado.

♥ Fin ♥



Falsos mitos de la Mala Suerte

La Dama de la Buena Suerte es una mujer muy sabia y aquí nos explica de dónde proceden algunos de esos falsos mitos sobre la mala suerte que habéis leído en el cuento.

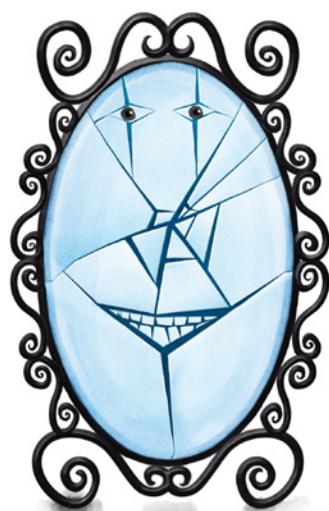


Gato Negro

Los pobres mininos negros arrastran la fama de mala suerte porque acompañaban a las brujas en la Edad Media. Y entonces, e incluso ahora, había quienes consideraban a las brujas seres terribles y, por tanto, también lo eran sus mascotas. En realidad, eran mujeres mágicas, poderosas e independientes. ¡Así que brujas y gatos tienen mucho en común!

Espejo roto

En la Venecia del siglo XV se fabricaban los espejos más bellos y caros que os podáis imaginar. Las señoras para evitar que sus criados los dañaran al limpiarlos, les advertían que romper uno de ellos equivalía a siete años de mala suerte. ¡Imaginaos con qué miedo se acercaban a esos espejos!



Escalera

Este mito viene de los faraones del antiguo Egipto. Cuentan que en una pelea, el dios Set lanzó a Osiris a una tumba oscura. Su hijo Horus quiso ayudarlo ofreciéndole una escalera para salvarse. Cruzar bajo una escalera representa que nosotros también estamos en ese lugar oscuro y terrible. ¡Qué cosa más ridícula!

Salero

Hubo un tiempo en que la sal, esa que ahora se compra en el supermercado, era un producto muy difícil de conseguir. Se necesitaba para conservar los alimentos y desperdiciar aunque fuera solo un poco era algo que no se podía permitir. Por eso, nada mejor que maldecir al salero roto que, sin quererlo, dejaba un rastro de sal allí donde fuera.





Crea tu propio amuleto de la suerte

Un amuleto es un objeto portátil al que se le atribuye un poder mágico capaz de dar suerte a la persona que lo posee. Creer en ello tiene algo de **fantasía y juego**, así que te invito a crear tu propio amuleto de la suerte de una manera muy sencilla.

PRIMERO: busca entre tus cosas un **objeto** o elemento pequeño que te despierte una **sonrisa al verlo**.

SEGUNDO: **cógelo** entre tus manos y **piensa** en los buenos **recuerdos** que te trae.

TERCERO: **llévalo** siempre **contigo** o **cuélgalo** en algún lugar de tu casa para tenerlo a la vista. Así cada vez que estés triste, que pienses que has tenido un mal día o que la mala suerte te persigue, **tócalo** o **míralo** y **recuerda** todo lo bueno que hay en ti y aquello que te hace feliz.

IMPORTANTE: Nunca te tomes demasiado en serio esto de la **suerte**. Recuerda que no existe la mala o buena suerte, solo la manera en que afrontamos las cosas.

*La Dama de la
~~Mala~~ Buena Suerte*

Gamusetes editorial

👁 **Bienvenid@s al Mundo Gamusetes** 👁

Somos Desiree y David alias “Dosilustrados”

Nos volvemos niños, buscamos cuentos que nos hagan tilín,
los ilustramos y los echamos a volar.

¿Te animas a buscar Gamusetes?

PD: Suelen vivir en bibliotecas, librerías
y en nuestros cuentos. ¡Encuétralos!

 gamusetes.com

 facebook.com/gamusetes

 [@Gamusetes](https://instagram.com/Gamusetes)







Gato Negro se ha sentido rechazado desde que era un cachorro.

Cansado de ser el representante de la mala suerte, decide emprender una aventura para cambiar su vida.

Una historia que habla de gatos negros, de supersticiones, de mala y buena suerte, pero sobre todo de lo importante que es creer en nosotros mismos.

Un maullido para animarnos a ser valientes y buscar nuestro propio destino.



Gamusetes
editorial